



## Policía Nacional, Guardia Civil y Fuerzas Armadas, responsables últimos del clima de libertad que actualmente se disfruta en el País Vasco.

Hemos tenido conocimiento de que la cátedra de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, ha elaborado un completo estudio sobre el nivel de sufrimiento que los miembros de la policía autónoma vasca y sus familias han padecido en todo el lapso temporal que ha durado la violencia terrorista propiciada por la banda terrorista ETA.

Estamos en un momento histórico caracterizado por la circunstancia de que el furor asesino de dicha banda se encuentra en un modo de bajo perfil y España se va introduciendo en un periodo en el que, desde la reflexión y la quietud que parece que asoman en este nuevo horizonte, se observará el pasado y se escribirá la Historia que en un futuro será recordada y honrada por las generaciones venideras. Es en este contexto, donde los académicos e historiadores profesionales dibujarán lo que sin duda perdurará en la memoria de España. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y las Fuerzas Armadas somos conscientes de lo dedicado de este momento, pues del correcto enfoque del mismo va a depender que nuestra aparición en este triste episodio de nuestro país, sea recordada de una forma o de otra.

Por esta razón, porque vemos que la Historia está comenzando a escribirse, estamos muy atentos al trabajo que desde los despachos académicos se realiza y, por ello, vamos a emitir nuestro parecer cuando se escriba sobre el sufrimiento que los asesinos y criminales de ETA y su entorno han causado a España. Nuestra legitimidad para hacerlo nace de dos poderosas causas: haber derramado nuestra sangre y las lágrimas de nuestros seres queridos en la lucha contra el terrorismo etarra y por otro lado, haber sido los causantes principales de que la banda asesina haya dejado de aniquilar seres inocentes.

En este sentido, consideramos muy peligroso ser sometidos por algunos sectores sociales a un nuevo tipo de violencia, en este caso mucho más sutil pero igualmente peligrosa: la violencia del olvido y del silencio. Y es que cuando se emiten estudios sectoriales que relatan verdades a medias, obviando y relegando actores que han tenido un papel tan fundamental como el nuestro en el País Vasco, se comete la gran injusticia de no reconocer (por omisión) el sacrificio y la lealtad de todos y cada uno de los Policías Nacionales, Guardias Civiles y militares que sirven y han servido a la sociedad española en el País Vasco. Todos esos hombres

y mujeres que han dedicado los años de su vida y los de su familia a conseguir la paz que los verdaderos enemigos de la patria vasca han tratado repetidamente, sin éxito, de romper.

Sin lugar a dudas la policía autónoma vasca y sus familias ha sufrido, como también lo han hecho y lo hacen hoy día, los miles de huérfanos de los compañeros asesinados y que han quedado en el camino. Bajo ningún concepto vamos a consentir ningún intento de someternos al silencio y al olvido de la Historia. Vamos a reivindicar nuestra presencia y reconocimiento en la misma. Vamos a enaltecer el trabajo desarrollado para que el País Vasco sea un lugar con libertad.

El nombre de nuestras Instituciones se va a escribir con Mayúsculas y con el respeto más absoluto, dejando meridianamente claro que es gracias a nuestro esfuerzo y valor, la razón por la que en el año 2016, en la cátedra de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, alguien puede escribir libremente sobre el grado de sufrimiento de la Ertzaintza.

Madrid, 9 de junio de 2016